

# **LAS TRANSAS DE LA REVISTA *TRANSAS***

**Perspectiva crítica y estética, lingua  
impura, transdisciplinariedad, miradas  
políticas y problemáticas de género en  
una revista naciente de la coyuntura  
latinoamericana**

Jimena Jiménez Real, Mauro Lazarovich, Leonardo  
Mora, Juan Recchia Páez, Jimena Reides, Jéssica  
Sessarego y Alejandro Virué

- ✍ Jimena Jiménez Real se graduó en Traducción e Interpretación y en Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas. Actualmente sigue la maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNSAM y se desempeña como traductora.
- ✍ Mauro Lazarovich es graduado en Historia por la Universidad Torcuato Di Tella, donde dicta clases actualmente. Sigue la maestría en Literaturas de América Latina por la UNSAM.
- ✍ Leonardo Mora es Profesional en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima. Cursó estudios de Crítica y Apreciación Cinematográfica en la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente adelanta la maestría de Literaturas Latinoamericanas.
- ✍ Juan Recchia Páez es Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata donde trabaja como Ayudante Diplomado en la cátedra de Literatura Latinoamericana I de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación. Actualmente es alumno de la Maestría en Literaturas de América Latina (UNSAM) y del Doctorado en Letras de la FAHCE (UNLP). Es becario de FONCyT y desarrolla un proyecto de investigación sobre literatura brasileña de finales del s. XIX en la UNSAM.
- ✍ Jéssica Sessarego es Profesora y Licenciada en Letras por la USAL, donde es auxiliar en el Seminario de Literatura Iberoamericana. Se diplomó en Géneros, Política y Participación en la UNGS. Actualmente cursa la Especialización en Docencia Universitaria en la UNTREF y la Maestría en Literaturas de América Latina en la UNSAM. Además, es docente de materias vinculadas con la redacción académica en UNTREF, UNAHUR y UNGS.
- ✍ Alejandro Virué es graduado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y maestrando en Literaturas de América Latina por la Universidad Nacional de San Martín. Integra el recientemente creado Centro de documentación e investigaciones Jorge Luis Borges, dependiente de la Biblioteca Nacional, y realiza tareas de edición para el Fondo de Cultura Económica y Katz Editores.
- ✍ Jimena Reides es abogada egresada de la UBA y traductora técnica, científica y literaria de inglés graduada en ENS en Lenguas Vivas Sofía E. Broquen de Spangenberg. También realizó un curso de posgrado sobre Cultura brasileña en la Universidad de San Andrés. Actualmente cursa la Maestría en Literaturas de América Latina (UNSAM) y el Traductorado en Portugués en el Lenguas Vivas y forma parte del proyecto UBACyT llamado Lectores para la justicia perteneciente a UBA Derecho.

## HABLAR DE LATINOAMÉRICA EN EL ACTUAL ESPACIO DIGITAL

En el breve texto a continuación, nos gustaría hacer una reconstrucción breve y parcial del proceso que implicó la búsqueda de una forma original y propia, diferente de las otras tantas publicaciones digitales que abundan actualmente en la web; es decir, nos gustaría reflexionar acerca de la constante necesidad de definiciones que impone el presente cotidiano de dirigir y editar una revista, el replanteo permanente de los objetivos iniciales que exige la inquieta realidad. Lejos de intentar un ejercicio auto referencial y egocéntrico buscamos que estas consideraciones reflejen aunque tan sólo sea una parte de una discusión más general, de larga data y que claramente nos excede, la cual versa acerca de qué es Latinoamérica y cuál es el mejor modo (si lo hubiera) de representarla o de hablar de ella. Como intentamos plantearlo en nuestro manifiesto<sup>1</sup>:

*“Transas se presenta como un espacio digital y salta el cerco para proponer nuevos mapas de lecturas en la forma de crónicas, ensayos, entrevistas, reseñas y otros textos. Somos transeúntes de distintas vivencias y espacios del saber que, sin embargo, a pesar y con gusto, confluyen hoy en la maestría en Literaturas de América Latina de la UNSAM. Para proponer (nos) nuevos recorridos por los que transitar América Latina surgen estas Transas.”*

## CONFORMACIÓN DE LA REVISTA Y PERSPECTIVA CRÍTICA

Cuando pensamos en los orígenes de la revista, nos damos cuenta de que, si bien, como decimos en nuestro publicado manifiesto, *“tenemos distintas vivencias”* y venimos de diferentes *“espacios del saber”*, todos los compañeros y compañeras que integramos esta revista, que empezó a publicarse hace poco menos de un año, compartimos el deseo de expresarnos críticamente sobre el campo cultural latinoamericano, de poner a circular textos y saberes distintos de los canónicos, de pensar la cultura y los sujetos latinoamericanos sin recurrir a las representaciones estereotipadas que han predominado durante buena parte de la historia. Dicho de otro modo, es el deseo de producir un archivo que permita comprender críticamente, desde nuestra postura de estudiantes, profesores,

---

<sup>1</sup>El manifiesto completo se encuentra on-line en <http://www.revistatransas.com/quienesomos/#quienes>.

trabajadores de la cultura, periodistas, escritores, la realidad actual de la cultura latinoamericana, lo que nos convoca, dinamiza y aceita nuestra revista.

Queremos pensar la cultura latinoamericana cuestionando las fronteras y vinculando puntos geográficos que *a priori* no parecerían tener vinculación porque, ¿quién y cómo estableció dónde empieza y dónde acaba una nación, una cultura, una disciplina? ¿Por qué pensar Cuba, Angola y Sudáfrica juntas, como hacemos en el *dossier* que (de finales de septiembre a principios de noviembre de 2016) dedicamos a explorar los vínculos entre el campo cultural latinoamericano y el de África meridional? ¿Por qué traducir a una autora estadounidense como Audre Lorde puede nutrir las reflexiones que hoy nos hacemos, desde América Latina, sobre el patriarcado y la violencia machista? ¿Puede una reflexión sobre la crisis de refugiados en Europa servirnos para pensar las políticas migratorias en este lado del mundo?

Si, como dice Gayatri Spivak en *¿Puede hablar el subalterno?*, debemos renunciar a la posibilidad de restituir íntegramente la voz de las subalternas, nos queda esto: sacar a flote las narrativas y literaturas otras, contraponerlas a las lecturas y a las fuentes dominantes, examinar los síntomas de la negación de sus voces, en un ejercicio, que, como se contará más adelante, resulta a veces frustrante para nosotras y nosotros mismos por revelar contradicciones, omisiones, ideas que resultan inefables. Pero es precisamente esta negociación caótica<sup>2</sup> que se viene dando en la revista desde que salieron las cuatro primeras notas el jueves 28 de julio del 2016, la que nos permite- o eso queremos pensar- escapar de las narrativas dominantes y estereotipadas sobre la cultura latinoamericana y presentar una narración que, lejos de ser lineal o de estar coloreada con los tintes familiares de los estereotipos, es a menudo extremadamente compleja, fragmentaria, contradictoria.

---

<sup>2</sup> Una particularidad de *Transas* es que a pesar de ser una publicación universitaria es autogestiva, la gestionamos los mismos estudiantes: el cargo de la dirección es rotativo (por el momento lo ocupa Mauro Lazarovich y Alejandro Virué), también tenemos un consejo editorial de unas seis personas que también van rotando y se encargan de revisar las notas que entran y de hacer algunas traducciones. Los puestos restantes no son fijos y cada uno va asumiendo las tareas en función de habilidades y afinidades. En este sentido, la reorganización y el reacomodo son continuos: según cómo fluctúa el involucramiento de cada uno (que depende en gran medida del tiempo libre disponible) unos u otros se ocupan de tareas como elegir imágenes para las notas, asumir la organización y cobertura de eventos relacionados con la maestría, gestionar las redes sociales, elaborar afiches, producir y editar material audiovisual, etc.

## LINGUA TRANSA

A finales del siglo XIX, en el ambiente cultural argentino se desató un debate en torno al “idioma nacional”. La proximidad del centenario promovió una reflexión sobre la consolidación de la nación que, claramente, no podía dejar de lado la cuestión de la lengua. A esto se le sumó la fuerte oleada inmigratoria que desató un verdadero caos lingüístico, principalmente en la ciudad de Buenos Aires.

Si bien hubo múltiples posiciones al respecto, la mayoría pueden englobarse en dos: quienes defendían el castellano como el idioma argentino y quienes sostenían la inevitabilidad de un lenguaje argentino propio, que, aunque ya estaba en proceso de formación, requería de algunos ideólogos y de planes educativos específicos para desarrollarse.

Entre estos últimos hay una propuesta particularmente curiosa: la de Lucien Abeille, un francés que se radicó en Argentina en el año 1889 y permaneció en estas tierras hasta su muerte, en 1949. En un texto que tituló *Idioma nacional de los argentinos*, sostuvo que la lengua nacional y específicamente argentina estaba en un proceso de formación y requería un impulso desde las escuelas que marchara a la par de las migraciones. Así, sostenía que el español trasplantado en la época de la colonia debía fusionarse con las lenguas indígenas, el francés, el italiano, el inglés, el alemán y otros idiomas, hasta convertirse en una “*nueva lengua neo-latina*”. Para llevar a cabo dicho engendro lingüístico sugería suspender la enseñanza del español en las escuelas y reemplazarlo por el estudio de varias lenguas, que decantarían, armoniosamente, en un idioma *sui generis*.

Por más extravagante que suene esta idea, la cantidad de páginas escritas para refutarla, salidas, entre otras plumas, de las de Ernesto Quesada, Miguel Cané y Paul Groussac, señala que no era completamente descabellado que pudiera llevarse a cabo: nadie dedica sus energías a discutir un proyecto que sabe derrotado desde su mismísimo surgimiento.

Traemos a colación esta anécdota porque creemos que algo de este gesto grandilocuente y, si se quiere, delirante, se replica en cada momento fundacional. En nuestro caso, la “fundación” fue bastante más humilde que la de una nación. Sin embargo, basta leer algunas partes de nuestro manifiesto para encontrar ese tono: allí nos proponemos, entre otras cosas, “*nuevas formas para la expresión y el debate en torno a la cultura y la cotidianidad en que vivimos*”, trasgredir los reduccionismos teóricos (académico-popular, civilizado-bárbaro, centro-periferia) y “*transarles la maleta de la vidriera*”.

Muchas preguntas y discusiones se ocasionan cuando un grupo de, prácticamente, desconocidos, y con formaciones y trayectorias intelectuales y vitales muy diferentes, como era nuestro caso, se reúne para pensar una revista. Una de ellas es la del lenguaje o, mejor, el *estilo*. Allí, sin embargo, se dio nuestra primera gran coincidencia: debíamos evitar el lenguaje académico, pese a que era, justamente, la academia la que nos reunía.

Uno de los argumentos más fuertes contra la lengua “neo-latina” de Lucien Abeille tuvo que ver, también, con lo *común*, en este caso, entre los países del continente. La supresión del español atentaba contra la facilidad de comunicación con los demás países hispanoamericanos. Eso mismo llevó a nuestro pequeño grupo a rechazar el abandono del registro académico, que es en el que nos ejercitamos a lo largo de nuestras carreras y que era lo que nos involucraba en el proyecto de la revista, y pensar, más bien, en una *transacción* con un registro que nos permitiera llegar a contextos extra-académicos. Un discurso que emerja de la academia sin renegar de ella, pero, sin resignarse, tampoco, a la posibilidad de trascenderla.

Bajtín caracteriza a los *géneros discursivos* como tipos relativamente estables de enunciados pertenecientes a una esfera del uso de la lengua, organizados de acuerdo a una función, que puede ser científica, cotidiana, periodística, etc., y a ciertas condiciones específicas de cada esfera, como puede ser, en el caso del género académico, el uso de citas de otros autores para fundamentar los posicionamientos personales. Además, su enfoque eminentemente pragmático lo lleva a sostener que todos los géneros, inclusive los más complejos, como el caso de una obra literaria, replican el modelo del diálogo: están orientados a la respuesta de otros, algo que influye en el momento mismo de la composición. Es por esto que la pregunta por el estilo de la escritura lleva implícita la del público al que esa escritura se dirige. Si uno de los objetivos de la revista, entonces, era que nuestras producciones y la de tantos otros colegas que reflexionan sobre la cultura latinoamericana fueran leídas por un espectro más amplio que el de los claustros, sin que esto significara claudicar con el rigor del género que nos convocaba, era necesario acudir a un estilo *impuro*. Nuestra revista, de hecho, puede interpretarse como un humilde elogio de la impureza: *transas* alude, en distintos lugares de América Latina, a significados que, si bien son diversos, tienen en común la idea de *negociación* o *intercambio* y muchas veces esa transacción tiene implicaciones *non sanctas*, como cuando se utiliza en torno a la política o en el uso como sustantivo para el que vende drogas. La idea de impureza atraviesa la constelación semántica del verbo *transar* y en esa misma clave entendemos la cultura latinoamericana. El tono de los textos no debía estar ajeno a esta idea.

La impureza del estilo tiene distintas graduaciones que dependen de la sección de la revista<sup>3</sup> de la que se trate. Tomemos, por caso, las dos más paradigmáticas: los *dossiers* y la sección *discusión*. En el primer caso la propuesta es un conjunto de textos en torno a un tema específico, como han sido las negociaciones por la paz en Colombia, la coyuntura política brasileña o la cuestión de la frontera entre México y Estados Unidos, por lo que es esperable un predominio de los recursos académicos. Las colaboraciones están a cargo de especialistas en la temática del *dossier* en cuestión, generalmente profesores e investigadores, por lo que se acepta la estructura introducción, planteo de hipótesis, desarrollo y conclusión, las citas a pie de página e, incluso, el uso de tecnicismos. En la sección *discusión*, en cambio, la propuesta es una intervención polémica sobre cuestiones actuales de las letras y artes latinoamericanas, sobre las que muchas veces no se cuenta más que con un mínimo “estado de la cuestión”. Esto repercute en textos ensayísticos, de carácter especulativo, menos pendientes de las citas de rigor y con un estilo directo, sin tecnicismos.

---

<sup>3</sup> Las ideas directrices y ejemplos de los recortes para cada sección son los siguientes:

- 1.- **Discusión:** es una sección pensada para el debate, para exponer y argumentar temas coyunturales del arte y la literatura latinoamericanas desde distintas perspectivas. Aunque en la práctica no siempre ocurre que se dé un verdadero diálogo entre las notas, la idea es precisamente esa: la de abrir una mesa de discusión. Por ejemplo, siguiendo la firma del acuerdo de paz en Colombia, publicamos una nota sobre la intervención colectiva de la artista Doris Salcedo en la Plaza Bolívar de Bogotá, en homenaje a las víctimas del conflicto armado. O, para pensar el problema de los asesinatos machistas, alojamos una nota de cuatros artistas e investigadoras chilenas sobre una muestra fotográfica itinerante que da cuenta de los feminicidios en su país.
- 2.- **Entrevistas:** en esta sección dialogamos con escritores y artistas sobre su vida, su obra y sus perspectivas sobre la cultura latinoamericana. Generalmente se trata de trabajadores de la cultura que sentimos cercanos y admiramos: amigos, profesores, mentores, figuras cercanas a la maestría, como son Mónica Szurmuk (profesora de la maestría con quien en el marco de un evento sobre literatura escrita por mujeres dialogamos sobre la actualidad de los estudios de género en el campo literario) o por ejemplo el escritor Luis Sagasti, que fue profesor de una compañera en Bahía Blanca.
- 3.- **Reseñas:** es la sección donde exploramos y analizamos las novedades del campo cultural (ya sean artes visuales, teatro, cine, literatura). Tratamos de prestar especial atención a editoriales de pequeño tamaño y la obra de artistas jóvenes como el cineasta brasileño Leonardo Mouramateus, el escritor argentino Luciano Lamberti o el también brasileño Joao Paulo Cuenca.
- 4.- **Dossier:** es probablemente la sección más particular de *Transas*, en realidad una suerte de “metasección” que puede incluir notas de los otros cuatro tipos. Se trata de una especie de carpeta en la que uno o varios colaboradores, por lo general externos, compilan notas en torno a un tema actual de la cultura latinoamericana atendiendo especialmente a los distintos puntos de vista en torno al problema tratado. Por el momento hemos publicado seis dossiers: a) “Arte conflicto armado y post-conflicto en Colombia”; b) “El silencio interrumpido”; c) “Miradas de África meridional desde América Latina”; d) “Mientras la antorcha olímpica: los cien primeros días del golpe en Brasil”; e) “Bolivia(s): tradición y modernidad”; f) Y el que se desarrolló hasta febrero de 2017, “La frontera México-EE.UU.: Desplazamientos, contenciones, agencias, movilizaciones”
- 5.- Por último, en **Archivo** rescatamos material bibliográfico (ficciones, traducciones, ensayos, semblanzas, recorridos artísticos y biográficos) que creemos necesario volver a poner en circulación. Entre otras notas, cuenta con perfiles de autores como la venezolana Teresa de la Parra, la colombiana Zoraida de Cadavid, el brasileño Guimarães Rosa y la niponamericana Anna-Kazumi Stahl.

Hay otra cuestión que trajo aparejada la pregunta por la lengua: la del regionalismo. Una revista que tiene a América Latina como tema y que cuenta con representantes de varios de sus países ¿debería aspirar a escribirse en un español “lo más neutro posible” y evitar las inflexiones particulares de cada país? Aquí también nuestra resolución fue por la impureza, ya que, ¿a qué imagen responde la idea de “español neutro”? ¿Debería, cada uno de los que escribiera, traducir de su español local a ese otro español?

Concebimos *Transas*, entonces, como una serie de textos que se muevan en este doble registro impuro entre lo académico y lo periodístico, con aspiraciones continentales pero conservando el color local. Gracias a que, por suerte, también existen los estilos personales, esto puede que se vea cristalizado en algunas notas, se vea menos en otras, y en algunas no se note en absoluto. Pero son unas mínimas indicaciones que intentamos tener presentes a la hora de escribirlas.

## EL EJERCICIO DE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD PARA LA CONCEPCIÓN DE LAS ARTES, LA CULTURA Y LA SOCIEDAD EN AMÉRICA LATINA

Cuando el poderoso dúo cubano de Celina y Reutilio se vale de la compleja tradición religiosa santera en su vertiente afrocubana para la composición de su música, o cuando Jack Kerouac acude a los ritmos vertiginosos y renovadores del jazz estilo *be-bop*, en la mitad del siglo XX, para construir el arrollador lenguaje de su novela *Los subterráneos*, o cuando el gran director alemán Werner Herzog plantea la importancia de sus lecturas literarias e históricas (Hölderlin, los Eddas, *La segunda guerra púnica*, de Tito Livio) en el proceso de elaboración de sus filmes y recomienda este ejercicio de búsqueda a sus alumnos, por mencionar tan sólo algunos ejemplos de los incontables que proporciona la cultura alrededor del globo, se puede colegir la importancia de un elemento conceptual para asumir el análisis de las prácticas estéticas en el cual trabajamos constantemente para incorporar a la revista *Transas*: el ejercicio de las artes, constituido por complejas y profundas cristalizaciones de la belleza elaboradas a partir de la realidad, debe ser examinado y asumido necesariamente con modelos de reflexión transdisciplinaria para comprender tanto sus procesos estéticos intrínsecos, como los de tipo externo en relación con las dinámicas de la cultura y las sociedades.



Sobra decirlo, esta premisa de trabajo cobra una verdad insoslayable para el caso de nuestra Latinoamérica: región de la más extraordinaria y rica hibridación y sincretismo en todos los niveles y de una vasta heterogeneidad multitemporal vinculada a un mundo donde las tecnologías comunicativas determinan un intercambio de saberes y vivencias de transformaciones e implicaciones insospechadas, de contundencias y velocidades pasmosas.

Es por ello que el equipo de nuestra revista ha iniciado la rigurosa tarea de ofrecer a sus lectoras y sus lectores múltiples perspectivas alimentadas desde diversos campos como la crítica literaria, el análisis cinematográfico, la historia, la sociología, el análisis político, los discursos de género, la antropología, entre otros, para rastrear de manera más cabal, efectiva, profunda, culta, filosófica en cuanto abarcante, la tradición y la actualidad de las condiciones artísticas y sociales de nuestro continente en contrapunto con las dinámicas globales. Dado que los integrantes de nuestro equipo de trabajo<sup>4</sup> provienen de diversos lugares del globo como Venezuela, Argentina, Brasil, España, Colombia, hasta inclusive un poco más allá de la difícil y coyuntural frontera entre México y Estados Unidos, en Texas, ello también nos impele a abogar por un punto de vista móvil de la cultura, al decir de Alfonso Reyes: admitimos valoraciones más amplias, ecuanímes y cabales, ecuménicas en principio, de la mano del conocimiento extenso, accesible, de superior nivel en cuanto a cosmopolitismo, que nos proporciona los procesos de la contemporaneidad.

Si bien sabemos que las letras y las artes latinoamericanas deben sortear una fuerte batalla con respecto a una condición restringida y limitada por causa de las lógicas de la colonialidad y las dinámicas imperialistas, que como apunta Edward Said, no son simples actuaciones de acumulación y adquisición, sino que se soportan por formaciones ideológicas que incluyen la convicción de que ciertos territorios y pueblos “necesitan” y ruegan ser dominados, no abogamos por criticar precipitada y negativamente al arte europeo sobre el arte en general o de condenar la cultura occidental: nuestra pretensión es el examen de los procesos del imperialismo que se producen más allá de leyes económicas y políticas y reconocer la existencia de pluriculturalidades y sus relatos, sus historias: el reto es abordar también sus especificidades en diálogo y construcción. Reconocemos la dimensión cognitiva o simbólica del colonialismo, la colonialidad como fenómeno no cancelado en nuestra época contemporánea y parte constitutiva del aparataje colonial desde el siglo XVI hasta nuestros días, pero a su vez nos interesa asumir posiciones críticas frente a los esquemas provincianos, chauvinistas, tradicionalistas, que a menudo se promueven desde

---

<sup>4</sup>Se puede encontrar el staff completo de la revista en <http://www.revistatransas.com/staff/>.

los ámbitos educativos actuales y que se muestran cerrados al intercambio, al respeto y al conocimiento de otras sociedades y otros sentires.

Nuestra trágica historia y las complejas circunstancias actuales en que nos vemos envueltos, requieren también una capacidad intelectual y moral de acudir a todas las disciplinas y a todas las prácticas para comprender sus procesos y proponer alternativas: por mencionar algunos ejemplos, ello vale para cuestiones actuales tan trascendentales como las dificultades en la emancipación de la mujer como sujeto político independiente y autónomo, o para las discusiones en torno a la posibilidad de reconocimiento y la aceptación de las múltiples sexualidades negadas y condenadas durante tantos siglos, o la marginación, la humillación y el prejuicio que sufren los inmigrantes alrededor del mundo, o la manera trágica en que las industrias culturales promueven y afianzan artífices y contenidos a partir de sus posibilidades de mercado y no por su calidad estética y conceptual. Es evidente que estas problemáticas no están exentas de un nefasto marco de relegamiento, de irrespeto, de desconocimiento, de represión, de violencia, de aniquilación, generado por la incapacidad de pensar, construir y promover la otredad y la alteridad.

Una transdisciplinariedad construida a partir de un amplio criterio y rigurosidad que suscite un diálogo constante y enriquecedor con todas y todos los compañeros y compañeras lectores que vayamos sumando en este derrotero de sostener un órgano de comunicación, para el reconocimiento mutuo, para la reflexión, y por consiguiente para la proposición de alternativas que nos permitan crecer como sujetos que compartimos la condición humana, donde sean valoradas y tomadas en cuenta todas las perspectivas y posiciones posibles, es el proyecto que empieza a adelantar la revista *Transas* y que deseamos compartir con ustedes este día: el notable teórico argentino Néstor García Canclini, nos recuerda la importancia de implementar una perspectiva pluralista, que acepta la fragmentación y las combinaciones múltiples entre tradición, modernidad y posmodernidad para considerar la coyuntura latinoamericana y global de nuestro tiempo.

## MIRADAS POLÍTICAS DE LA REVISTA: UN ESPACIO DE DIÁLOGO ENTRE POSICIONAMIENTOS, CASOS DE POLÉMICAS Y CRUCES “DEMOCRÁTICOS” NECESARIOS

Jacques Rancière en “Política, identificación y subjetivación” (1998) define “lo político” como la conjugación de dos procesos heterogéneos. Por un lado “la policía” que se corresponde con el gobierno y las instituciones que organizan la reunión y el consentimiento en sociedad; por otro lado, el proceso de “la emancipación”, que consiste en el juego de las prácticas guiadas por la presunción de igualdad. De aquí que “lo político” se constituya no como una simple relación de imposición o determinismos entre “la policía” y “la emancipación” (también llamada por el autor “la política”) sino más bien, *lo político* será el terreno del encuentro entre la política y la policía en el tratamiento de un daño.

El espacio de *Transas* configura, en parte, una forma de lo político en tanto “*escenario sobre el cual la verificación de la igualdad debe tomar la forma del tratamiento de un daño*”. En la revista, se conjugan estos dos procesos heterogéneos donde por un lado, con su marco académico, que surge, como venimos viendo, de la maestría de Literaturas de la UNSAM, inevitablemente se impone un criterio de selección, de formato, de lenguaje (por más abierto o de divulgación que se pretende, se precisa mínimamente de una computadora y acceso a internet para su lectura); y, a la vez, por otro lado, el conjunto de cada una de las notas, producidas por diferentes manos, pero puestas en circulación y diálogo de modos diversos, poseen algo de lo anárquico o “democrático” que menciona Rancière (siempre fueron para nosotros y nosotras problemáticas las categorías con las cuales organizamos las notas de la revista, por momentos nos preguntábamos si tal o cual correspondía a la sección “dossier” o “reseña”, de hecho hay varias notas que se nos han ido escapando o se encuentran tanto en una como en otra sección).

Esta “verificación de la igualdad” surge entonces para el tratamiento de un “daño” que en el escenario propio de la revista se concretiza de diferentes maneras en cada una de las notas. Nos limitaremos aquí a mencionar una polémica que se ha dado a partir de la publicación del material compilado en los *Dossiers*. En torno a la coyuntura del 2016 en Brasil, desde la redacción se nos volvió imprescindible tratar el tema en el *dossier* titulado “*Mientras la antorcha olímpica: los primeros 100 días del golpe en Brasil*”. En dicho *dossier* participaron prestigiosos críticos brasileños y argentinos con diferentes puntos de vista sobre los acontecimientos que se vivían por septiembre del 2016 al calor de los juegos

olímpicos. Particularmente nos detenemos en dos de los artículos, “*Ocupar: Zonas Autônomas Temporárias e Partilha do Comum*” de Ivana Bentes y “*Ascensión y caída del lulismo*” de Idelber Avelar.

En el primer caso, la autora detalla el proceso de extinción, desmontaje e insurgencia que acarrearón las medidas tomadas en materia cultural por el gobierno interino de Michel Temer. Cinema Pela Democracia, Teatro Pela Democracia, Concertos Pela Democracia, Canto da Democracia, actos con blocos de carnaval, Pontos de Cultura, actores y actrices, dramaturgos, cantantes, productores, y una infinidad de grupos irrumpieron en el escenario en forma de un *Frente da Diversidade* o *Frente da Cultura* que tuvo manifestaciones en todo el país. El texto de Ivana Bentes se pregunta: ¿por qué las ocupaciones culturales son la forma más visible de la politización en el campo cultural? ¿Por qué son formas ciudadanas de narrar una disputa social decisiva? El dispositivo de las ocupaciones pone en escena estas experiencias y manifestaciones culturales como “*una manera de regular lo que se tiene de este lado de la política: la identificación de la figura del otro al objeto de odio*” y, según Ivana Bentes, llegó para quedarse y transformar espacios privados y desvitalizados en espacios que laten.

En el segundo caso, Idelber Avelar propone un recorrido de lectura retrospectivo para analizar el funcionamiento del sistema político brasileño y sus anquilosados mecanismos de blindaje. Relee antagonismos, contradicciones y oxímoros en la retórica *lulista* y cuestiona el alcance de las conquistas sociales en términos reales. Idelber Avelar reivindica el rol activo de las multitudes, de izquierda y de derecha, en las calles desde el 2013, y cuestiona el término “golpe” para referirse a la destitución de Dilma. De este modo se posiciona contra un olvido: la presencia de las multitudes en el origen de la destitución de Dilma. En ese sentido, el autor concluye que “*la retórica del golpe obstaculiza la propia lucha contra el gobierno Temer, que no es sino una rigurosa continuación del gobierno Dilma*”.

Se trata de un contrapunto fuerte entre dos lecturas del proceso político brasileño entre junio y septiembre del 2016. Las fotografías que acompañan las notas, exponen sintéticamente este contrapunto. En la primera imagen, tomada del archivo público de *Midia Ninja* (una experiencia colectiva de periodismo independiente), las sirenas esculpidas por Portinari se encuentran rodeadas de efectivos militares en uno de los intentos de desalojo sufridos por los grupos ocupantes en el *MinC* de Sao Paulo. En la segunda imagen (fotografía de Valter Campanato, también publicada en críticas acérrimas al populismo en el *New York Times*, 12/05/2016) a la complicidad denunciada por el grafiti urbano entre

gobernantes brasileños se le interpone la presencia, en primer plano, de un trabajador “de rua”, cartonero de los miles que recorren día a día las calles de las metrópolis brasileñas.

Es así como los textos de *Transas* ponen en escena “lo político” en tanto relatos puestos en circulación e intercambio, donde el espacio de lo político consiste en la posibilidad, entonces, de contar y de ser contados. *Transas* realiza su apuesta en la constitución de lo político como un proceso de subjetivación en el que se dinamitan los conceptos de “universalidad” y de “identificación”. Lo latinoamericano se presenta como heterogéneo y en movimiento, cultura e identidad se problematizan como tal y es a partir de la conjugación de lo político con lo literario (o artístico en sentido más amplio) donde se manifiestan estas transas.

## ESTUDIOS DE GÉNERO

Desde el principio de la revista las cuestiones de género fueron un eje a tener en cuenta, ya que cruzan las investigaciones de varias de nosotras y nosotros. Pero lo que permitió que realmente entráramos de lleno en esto fue nuestra participación como coorganizadores en las Jornadas *El Silencio Interrumpido* que se realizaron en agosto de 2016. Estas jornadas se planearon en torno a la presentación del libro *The Cambridge History of Latin American Women's Literature*, que fue coordinado por Ileana Rodríguez y la profesora de nuestra casa, Mónica Szurmuk, quien también dirigió en la revista el *dossier* sobre la frontera entre México y EE.UU. Las Jornadas duraron dos días, se realizaron en el MALBA y en la sede de la *New York University* en Buenos Aires, y consistieron en lecturas de literatura por sus autoras, ponencias académicas, diálogos y entrevistas. Acompañar este evento no fue sólo colaborar con la difusión, estar allí presentes, repartir programas entre los participantes y otras actividades menores, sino sobre todo conocer personalmente a las panelistas y leer sus libros. Así, nos zambullimos en un mar de debates y escrituras que nos enriquecieron y terminaron por llevarnos a dar a luz a nuestro primer *dossier* íntegramente dedicado a la temática de género, que fue publicado entre agosto y septiembre del 2016.

Algo que nos sorprendió cuando comenzamos a trabajar en esto es la cantidad de personas dispuestas a dedicarnos su tiempo, dispuestas a escribir voluntariamente notas hermosas, dispuestas a responder preguntas y a sentarse a trabajar de diversas maneras para difundir los estudios de género. Colaboraron licenciadas en Letras, comunicadoras, escritoras, fotógrafas, licenciadas en estudios culturales... ya habíamos cerrado el *dossier* y

nos seguían llegando colaboraciones, seguíamos encontrando escritoras olvidadas que merecían ser traídas a primer plano, no dejaban de aparecer proyectos y eventos cruzados por el género que no podíamos ignorar.<sup>5</sup>

Hoy todavía nos queda discutir algunas cosas, por ejemplo, no tomamos ninguna decisión clara en torno al lenguaje sexista y cómo evitarlo en nuestras diversas publicaciones, pero sí ya es evidente para todos y todas que siempre habrá espacio en la revista para los estudios de género y para la difusión de las escrituras de mujeres.

Nos interesa pensar en esto por varias razones, una de las más evidentes es que efectivamente el sesgo de género del canon ha dejado afuera (y sigue dejando) a grandes autoras, tanto de literatura y otras artes como de producciones críticas, que cualquier revista cultural sería (por ponernos un adjetivo cualquiera, quizás equívoco) precisa visitar y traer a la superficie. Para poner un ejemplo cercano, varios de nosotros y nosotras en nuestras carreras de grado, casi no leímos autoras mujeres; necesitamos desesperadamente poblar ese vacío, descubrir tantas joyas tapadas por la misoginia de nuestra cultura, y nos resulta un imperativo moral hacer esto para otros y otras, poner nuestro granito de arena para que nunca más una persona pueda licenciarse en Letras o Comunicación habiendo leído solo dos o tres escritoras en cinco años de cursada.

Pero además los estudios de género son un motor poderosísimo para la academia; ignorar esta perspectiva de análisis sería cerrar los ojos ante una porción enorme de la crítica actual, e incluso quizás a una de las porciones más novedosas, transgresoras y definitivas, en el sentido de que está aquí para quedarse, para reproducirse, para marcarnos un camino que podrá luego tener vueltas inesperadas, pero que nunca desaparecerá por completo. Por eso en *Transas* traemos el género y nos interiorizamos en la producción crítica de las ya mencionadas Mónica Szurmuk e Ileana Rodríguez, así como también en la de Claudia Aguirre Torre, Nora Domínguez, Beatriz Colombi, Ana Forcinito, Laura Arnes, Carolina Justo von Lurzer, Valeria Añón, entre muchas otras.

Por otro lado, sobre todo en nuestra sección *Archivo*, insistentemente recuperamos voces de grandes mujeres escritoras, como ser la venezolana Teresa de la Parra, la colombiana Zoraida de Cadavid, la antiguana Jamaica Kincaid, las estadounidenses Audre Lorde y Muriel Rukeyser, y la nunca suficientemente explorada Sor Juana Inés de la Cruz. Gracias a tener entre nosotras y nosotros traductoras de diversos idiomas, *Transas* ha

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, el programa “Sexo y Revolución. Memorias feministas y sexo-genéricas” del CeDInCi, que presentó en *Transas* Laura Fernández Cordero.

podido traer al castellano poemas inéditos de algunas de estas autoras, por ejemplo, de Lorde y Rukeyser.

También nos interesa darles un lugar a escritoras contemporáneas, y es así que tuvimos el enorme placer de alojar textos escritos por la mexicana Cristina Rivera-Garza y las argentinas Tununa Mercado y Anna-Kazumi Stahl. Asimismo, entrevistamos a la primera de ellas, a Reina Roffé, a Nora Strejilevich, a Perla Suez y a Cinthya Rinsky. De esta última también reseñamos su primera obra publicada en Argentina, “Poste restante”. También tuvimos ocasión de reseñar la bella colección de ensayos “La noche tiene mil ojos”, de la poeta María Negroni.

Y aunque no sea la especialidad de muchas de nosotras ni de nosotros, hemos ido explorando otras artes, y así dimos con las fotografías mexicanas Sonia Madrigal, Andrea Herrera y Gabriela Rivera, la multifacética colombo-argentina Tálata Rodríguez, la dramaturga y directora teatral argentina Lola Arias, la escultora colombiana Doris Salcedo y la directora teatral argentina Emilia Benítez.

Finalmente, de cuando en cuando abordamos otros temas, así que tenemos una linda nota sobre el trabajo de género que tiene el MOCASE – Vía Campesina, otra sobre la ley de género de Bolivia y una sobre mujeres viajeras que es una invitación a la libertad y el amor por nuestro continente.

Como frutilla del postre, el Paro Internacional de Mujeres realizado el 8 de marzo del corriente año nos sirvió de excusa para realizar una nota doble a partir de entrevistas con once artistas latinoamericanas. Descaradamente nos atrevimos a iniciar diálogos con especialistas de las más variadas artes y les hicimos preguntas cruzadas sobre el arte y las cuestiones de género. Susana Baca, Clodet García, Camila Sosa Villada, Animalditas, entre muchas otras, nos recibieron con cordialidad y entusiasmo, relatando sus diversas experiencias y proponiendo una reflexión que continúa la apertura del mundo del arte a las mujeres y las sexualidades no-binarias.

Este es un camino que recién empezamos a transitar, esperamos que en el futuro vengan muchas más notas cruzadas por el género y desde ya invitamos a todas y todos, no solo a leer la revista (evidentemente), sino sobre todo a colaborar con publicaciones, para que el género siga siendo un eje siempre primordial en *Transas*.

## LAS TRANSAS A FUTURO

Nos gustaría agregar un desafío más que nos parece especialmente enriquecedor antes de concluir. Es algo que ya mencionamos antes, muy brevemente, y es el problema de que crear una revista sobre arte en América Latina implica tener que contar con una idea de Latinoamérica que, mínimamente, debería delimitar una frontera y, por ende, dejar algo afuera. Entendemos que el problema puede parecer de resolución obvia, pero para quien sabe que gran parte de la literatura latinoamericana se escribe desde el exilio y, sobre todo, desde una biblioteca que se pretende universal y con una agenda de temas que excede no sólo lo nacional, sino a veces hasta incluso la escala planetaria, las soluciones se vuelven más bien difusas.

Más que con una conclusión, nos gustaría cerrar este texto con una anécdota. La anécdota tiene que ver con el nombre de la revista, *Transas*, que propuso Gonzalo Aguilar desde la primera reunión. Si bien el nombre nos pareció seductor y atractivo a todas y todos, (confesamos que los motivos detrás de ese nombre fueron poco claros hasta bien pasado el tiempo), del nombre nos gustaba su polisemia, el hecho de que su significado fuera cambiando conforme se circulara en el mapa y, también, nos intrigaba el hecho de que el término estuviera rondado por acepciones bastante grises, algunas relacionadas con la corrupción, otras con el sexo o la droga. Muchos veíamos en eso una apuesta por cierta ambigüedad polémica, una provocación, podríamos decir. De entre nuestras charlas informales, el nombre, hoy, nos remite a básicamente dos cosas: “Transa”, el disco de Caetano Veloso y a “Dos, Cero, Uno” el tema de Charly García en el que en el estribillo corea el nombre de la revista.

Ese doble origen de la publicación a partir de su nombre, incierto de arranque, aunque rápidamente revelado, nos parece que encierra buena parte de nuestra apuesta crítica y estética. No casualmente se trata de un disco, el de Caetano, compuesto desde el exilio en Londres, en plena dictadura militar en su país, y cantado tanto en portugués como en inglés; y en el caso de Charly, de un disco compuesto también desde el exilio, aunque en su caso en New York, y también con la dictadura militar aún presente, aunque ya moribunda, en Argentina y, más específicamente, se trata de una canción en la que Charly revierte irónicamente las críticas que recibe en su país, y reivindica la “transa” como su capacidad para mutar, para cambiar sobre la marcha y producir algo raro y nuevo.

Nos gusta pensar que ya en el origen de la revista y en su nombre, existe la conciencia de que las vidas de los grandes artistas de Latinoamérica estuvieron, casi sin



excepción, marcadas por el peregrinaje y que reflejar ese cosmopolitismo estético era quizás el mejor modo de esquivar alguna forma de provincianismo que nos pudiera resultar asfixiante. Es, al mismo tiempo, esa frontera vacilante la que nos permite publicar dentro de una revista de artes latinoamericanas a, por ejemplo, escritores sudafricanos hablando sobre las realidades de sus respectivos países. Ya que como vimos, no son ajenas a la revista ni los diálogos con el centro, ni la conversación entre los márgenes, y el prefijo “trans” de su nombre refleja más esos “tránsitos” que la pesada herencia de categorías como lo transcultural. *Transas* es la revista de la maestría en Literaturas de América Latina, lo que implica que contiene un amplio y heterogéneo plural dentro del cual, por supuesto, caben ideas muy diversas y del todo disímiles acerca de lo latinoamericano. A esto se suma el hecho de que una parte importante del trabajo de la revista es hecho por estudiantes, es decir, por personas que manejan especialmente unas definiciones e ideas en permanente proceso de construcción y reformulación. Este centro móvil de la revista junto con su punto de origen vacilante y su atención dispersa, la hacen propensa a caer en contradicciones. De todos modos, eso es, también, lo que le permite trabajar con definiciones más plásticas y en constante debate interno. Lo que le permite producir un contenido más democrático, más atento a los matices y a las suturas, manejarse con mayor soltura en un campo minado.